



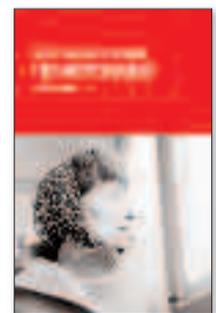
La belleza que oculta la aflicción

ALABO A LOS QUE YA MURIERON MÁS QUE A LOS VIVIENTES, A LOS QUE VIVEN TODAY tengo por más feliz que unos y otros al que no ha sido aún." Esta declaración explícita, trágica, marca el tono de una obra de rara belleza, en la que la escritora norteamericana **Mary Ann Clark Bremer** vuelca en *Los antepasados* la perpetua aflicción causada por la pérdida del ser amado.

Con las emociones a flor de piel, y un lirismo en ocasiones desatado y luminoso, otras sombrío y elegíaco, la autora repasa en su pasado en busca del consuelo que no puede hallar en su vida cotidiana, retirada con unos recuerdos que azotan o arrullan según el estado de ánimo. Recurre para ello a la historia de sus bisabuelos, Ann, enfermera en un hospital de campaña durante la Guerra de Secesión, y Aleksei, conocido como el Ruso, un soldado de la Unión a quien le han amputado medio pie. En aquel lugar de dolor surge un amor cuestionado por una serie de notas escritas por Ann en los márgenes de las páginas de una vieja Biblia. Son notas que denotan una pasión arrebatadora, misteriosa, no correspondida, diluida en el tiempo como un espíritu inasible aunque dolorosamente inmanente.

No será hasta el final de este breve relato cuando se revele el misterio de esa relación quimérica, en un giro iró-

MARY ANN CLARK BREMER
Los antepasados
▶ Traducción de Hugo Bachelli
PERIFÉRICA



Escritora cosmopolita
▶ **Mary Ann Clark Bremer nació en Nueva York en 1928. Tras quedar huérfana vivió en Inglaterra, Alemania, Israel, Francia y Suiza, donde murió en 1996.**

nico de un relato que transita entre la contención, una belleza moribunda, y la furia desatada causada por lo injusto de esa impotencia ante lo inexorable: "No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan amar, ni aparté mi corazón del amor cuando se presentó a pesar de estar yermo... Pero miro ahora todas las obras que han hecho mis manos y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí que todo es vanidad y aflicción de espíritu... Aborrezco en ocasiones la vida".

"Amé la música, aún la amo, como pocas cosas. Como amo los libros", declara Bremer. Y en efecto hay mucha música y literatura recorriendo las páginas de esta elegía. Los versos de Dickinson, la prosa de Stowe se mezclan con las notas dramáticas de Pachelbel para trazar el plano de este recorrido por el páramo más sombrío del alma.

Bremer recurre a la Biblia en busca de un alivio que no encuentra en lo cotidiano, pero tampoco allí halla más allá de las palabras. Especialmente atractivo es el pasaje que detalla las notas de su bisabuela en los márgenes del Cantar de los Cantares, componiendo así una interpretación asombrosa y bella de aquella obra.

Pero ni dios ni los hombres son capaces de proporcionar consuelo a un alma herida por la pérdida. Solo los muertos, los que ya no son le proporcionan esos artículos que, como restos de un naufragio, le recuerdan que la tragedia es ecuménica.

Los antepasados es una de esas joyas literarias que logran conmover a la vez que demuestra la destreza literaria de una escritora que supo leer su espíritu.

José Álvarez Junco

La ficción universal

EL LIBRO DE LA SEMANA / Ensayo
Por A. J. U.

El historiador español se adentra en el territorio del nacionalismo, que no por conocido deja de ser especialmente hostil, cuando se recorre despojado de prejuicios e intereses espúreos. Álvarez Junco analiza el fenómeno con rigor científico, en un ensayo lúcido y riguroso, imprescindible para entender su significado.

ÁLVAREZ JUNCO, JUNTO A FONTANA Y FUSI, ES UNO DE LOS HISTORIADORES VIVOS más importante e influyente de este país. No sólo lo avalan sus obras siempre interesantes, bien documentadas y rigurosas, fruto de reflexiones e investigaciones minuciosas y lúcidas, sino un modo de analizar la realidad que disipa las brumas de la exégesis descarriada que aspira al secuestro de la Historia. La verdad suele ser incómoda, y **José Álvarez Junco** no es de esos pensadores condescendientes que aspiran a ocupar con sus textos impostados un lugar bajo el sol de la erudición institucional. Más bien al contrario, este profesor que ha impartido -y compartido- sus conocimientos por las universidades más prestigiosas del mundo suele descoyuntar los huesos del pasado para extraer el tuétano de lo fidedigno, logrando así que sus obras sean objeto de controversia.

Dioses útiles no lo iba a ser menos, pues Álvarez Junco se adentra en un territorio especialmente resbaladizo como es el nacionalismo. Vaya por delante que lo que van a encontrar en este libro no es un alegato ni una apología en favor o en contra, sino una lúcida y contundente desmitificación del nacionalismo, reducido -o elevado, según se mire- a su condición de construcción histórica, despojada de artificios sentimentales, emocionales o místicos. El propósito del autor es "desacralizar la nación, obligándola a descender del cielo de los mitos y sumergiéndola en la temporalidad", tal y como explica en la introducción.

Para ello realiza una minuciosa labor de investigación, recopilación y revisión de textos propios y ajenos sobre el asunto, consiguiendo no obstante una obra completamente original en la que aporta una imagen amplia, diáfana y actualizada de una cuestión tan compleja como peligrosa.

Comienza con un repaso de las diferentes teorías sobre el nacionalismo que se han formulado durante los dos últimos siglos, desde diferentes ámbitos de estudio, distinguiendo las modernistas o 'constructivistas' que consideran el nacionalismo como un fenómeno moderno producto

del progreso de los estados, frente a las esencialistas que lo consideran fruto de la propia naturaleza de las comunidades humanas, ofreciendo una interesante exposición en la que introduce algunos comentarios que orientan al lector en tan proceloso debate, además de opiniones personales que muestran su posición en el mismo.

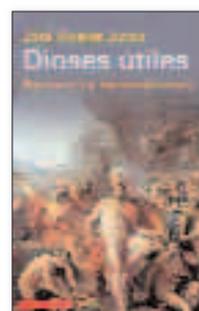
A ese largo preámbulo científico sucede un análisis de los casos más paradigmáticos de expresiones nacionalistas a lo largo de la Historia, y en diferentes espacios geopolíticos. Comenzando por Europa como 'madre de naciones', el autor se centra en los casos de Inglaterra, Italia, Alemania, Francia, Rusia y Turquía, para luego ampliar el campo de acción y abordar los nacionalismos coloniales, con Estados Unidos y la América hispana como ejes. Ese interesante capítulo concluye con una reflexión sobre la extensión del nacionalismo a lo largo de los siglos, a modo de corolario de lo anteriormente descrito en detalle, y concluyendo con la experiencia europeísta como posible salida a la atomización de las entidades políticas sustentadas en mixtificaciones identitarias.

El siguiente capítulo ya está dedicado al caso que realmente ocupa la investigación del autor: la construcción de España como nación, con el fin de "arrojar una nueva luz al explicarlo en términos comparados". Y así, tras abundar en los diferentes aspectos que identifican el proceso a lo largo de los siglos, el autor advierte que "la identidad española, como cualquier otra, es una construcción histórica, producto de múltiples acontecimientos y factores, algunos estructurales pero en su mayoría contingentes". De ahí que asegure: "No hay nada atribuible a designios providenciales o misteriosos ni tampoco a un espíritu colectivo que habite en los nativos del país desde hace milenios".

El mismo espíritu reside en el análisis de los nacionalismos alternativos de la península Ibérica -Portugal, Cataluña, País Vasco, Galicia y Andalucía- construidos con sus peculiaridades, pero ajenos como el español a ficciones creadas por fuentes interesadas.

En conjunto, Álvarez Junco propone una lectura original y aguda del fenómeno nacionalista, reveladora para muchos aunque audaz para quienes viven de sus buenos réditos a costa de sembrar sofismas y mucha fantasía.

JOSÉ ÁLVAREZ JUNCO
Dioses útiles
▶ GALAXIA GUTENBERG



Futuro
▶ **El autor es claro: "Ver disolverse a la España en la que nació en una Unión Ibérica o en una Federación Europea no me haría derramar ninguna lágrima, sino todo lo contrario".**